

## Sexismo ambivalente, paternalismo masculino e ideología política en adultos jóvenes de la ciudad de Lima<sup>1</sup>

Jan Marc Rottenbacher de Rojas<sup>2</sup>

Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima (Perú)

Recibido: 21/07/2009

Aceptado: 22/04/2010

### Resumen

**Objetivo:** este estudio describe la relación entre el sexismo ambivalente, el autoritarismo de derecha (RWA) y la orientación hacia la dominancia social (SDO) en una muestra de adultos jóvenes de la ciudad de Lima ( $N= 117$ ). **Método:** se realizó un estudio cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional. Además, se utilizaron versiones traducidas al Español de dos escalas que evalúan la ideología política (RWA y SDO), y una escala de sexismo ambivalente de Glick y Fiske (1996, 1997) validada para la población mexicana. **Resultados:** se encontró una relación directa entre el sexismo ambivalente y ambas medidas de ideología política (RWA y SDO). Y puede observar que los hombres presentan una mayor tendencia hacia el paternalismo y el sexismo hostil. Los análisis de regresión lineal muestran que sólo el RWA ejerce una influencia directa sobre los componentes del sexismo ambivalente. No se encontró ninguna relación significativa entre la ideología política conservadora y el sexo. **Conclusión:** es posible sostener, con base en los resultados, que la ideología política conservadora está asociada al sexismo ambivalente. Esta modalidad de sexismo promueve los roles de género tradicionales, no de manera abiertamente hostil, sino en formas benevolentes a través del paternalismo y la diferenciación complementaria de género.

**Palabras clave:** sexismo, autoritarismo, prejuicio, paternalismo, predominio social.

### Abstract

**Objective** This study describes the relationship between ambivalent sexism, authoritarianism, right wing authoritarianism (RWA) and social dominance orientation (SDO) in a sample of young adults in the city of Lima ( $N= 117$ ). **Method:** A quantitative descriptive correlational study was carried out. Spanish translations were used of two scales which evaluate political ideology (RWA and SDO), together with Glick y Fiske's (1996, 1997) ambivalent sexism scale validated for the Mexican population. **Results.** A direct relationship was found between ambivalent sexism and both measurements of political ideology (RWA and SDO). It can be seen that men present a greater tendency towards paternalism and hostile sexism. Linear regression analyses show that only RWA exerts direct influence over the components of ambivalent sexism. No significant relationship was found between conservative political ideology and sex. **Conclusion.** Based on the results, it is possible to verify that the conservative political ideology is associated with ambivalent sexism. This type of sexism promotes the traditional roles of gender, not in an openly hostile way, but in benevolent ways through paternalism and complementary gender differentiation.

**Key words:** sexism; authoritarianism, prejudice, paternalism, social dominance.

<sup>1</sup> Este artículo se deriva de la investigación titulada "Temas en Psicología Social", conducida en la Especialidad de Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

<sup>2</sup> Correspondencia: [jrottenbacher@pucp.edu.pe](mailto:jrottenbacher@pucp.edu.pe).

## Resumo

Objetivo. Este estudo descreve a relação entre o sexismo ambivalente, o autoritarismo da asa direita (RWA) e a orientação para o domínio social (SDO) em uma amostra de adultos jovens da cidade de Lima ( $N^{\circ} = 117$ ). Método. Utilizaram-se versões traduzidas ao espanhol das escalas RWA e SDO, e uma versão da escala de sexismo ambivalente de Glick e Fiske (1996, 1997), validada para população mexicana. Resultados. Se encontraram uma relação direta entre o sexismo ambivalente e ambas as medidas de ideologia política (RWA y SDO). Se pode observar que os homens apresentam uma maior tendência ao paternalismo e o sexismo hostil. As análises de regressão linear mostram que só o RWA exerce uma influencia direta sobre os componentes do sexismo ambivalente. Não se encontrou nenhuma relação significativa entre a ideologia política conservadora e o sexo. Conclusão. É possível sustentar com base nos resultados, que a ideologia política conservadora está associada ao sexismo ambivalente. Esta modalidade de sexismo promove os papéis de gênero tradicionais, não de maneira abertamente hostil, senão em formas benevolentes através do paternalismo e a diferenciação complementaria do gênero.

Palavras chave: sexismo, autoritarismo, prejulgamento, paternalismo, predominio social.

## Introducción

### Las sociedades patriarcales

La investigación antropológica ha propuesto que la organización patriarcal presenta una amplia distribución entre las sociedades del mundo (Goldberg, 1993; Harris, 1991). Utilizado originalmente para referirse al poder del padre dentro de la familia, el término *patriarcal* se ha usado para designar los tipos de organización social donde lo masculino posee la supremacía o dominio (Asiyanbola, 2005; Kamarae, 1992; Stacey, 1993). Es necesario aclarar que lo masculino no es una categoría puramente biológica, sino, como sostiene Short (1996), una construcción social en constante cambio y reformulación. El tipo de organización patriarcal se caracterizaría por el control y predominio masculino dentro de las instituciones políticas, legales, económicas y religiosas (Glick y Fiske, 1997; Goldberg, 1993; Harris, 1991). En este tipo de sociedades, el control patriarcal masculino ejerce una fuerte influencia sobre el mantenimiento de aquellos roles de género, denominados tradicionales, que intentan colocar a la mujer en un menor estatus social que el que ocupan los hombres.

### Sexismo ambivalente y paternalismo masculino

El sexismo ha sido entendido tradicionalmente como el prejuicio hacia las mujeres. Allport (1954) señalaba que el prejuicio se expresa a través de la antipatía hacia los miembros de un grupo. En las sociedades contemporáneas, el sexismo ha

evolucionado hacia nuevas manifestaciones no hostiles o benevolentes (Glick y Fiske, 1996). Masser y Abrams (1999) proponen el concepto de *neosexismo* o sexismo contemporáneo para referirse a una variedad no abiertamente hostil del fenómeno. Si bien podemos sugerir la evolución del sexismo hacia formas no hostiles, estas nuevas variedades mantienen su motivación principal: la defensa de los roles de género tradicionales en favor del dominio masculino (Christopher y Mull, 2006; Glick y Fiske, 1997; Lameiras y Rodríguez, 2003).

Una de estas formas de prejuicio hacia las mujeres es la que proponen Glick y Fiske (1996), y que han denominado sexismo ambivalente. La teoría del sexismo ambivalente propone la coexistencia simultánea de dos tipos de sexismo: uno hostil y uno benevolente. El sexismo hostil trata de justificar el poder masculino a través de la defensa de los roles tradicionales de género, la visión de la mujer como objeto sexual y una caracterización despectiva de la mujer. El sexismo benevolente propone una visión romántica de la mujer, que le otorga cualidades afectivas y altruistas que el hombre no posee, y le atribuye una debilidad natural, ante la cual el hombre debe funcionar como protector. Ambos, sexismo hostil y benevolente, promueven la defensa de los roles de género tradicionales en defensa de las estructuras sociales patriarcales (Glick y Fiske, 1996, 1997).

Otro fenómeno que se desprende de la existencia de sistemas de organización patriarcales

es el paternalismo que, como sostienen Glick y Fiske (1997), puede manifestarse como un paternalismo hostil o dominante o protector. El paternalismo dominante se refiere a la creencia de que los hombres deben controlar el comportamiento de las mujeres. Por otro lado, el protector se refiere a la creencia que sostiene que por su mayor autoridad, poder y fuerza física el hombre está en la obligación de ocupar el rol de protector y proveedor de las mujeres. El paternalismo protector es la versión benevolente de la afirmación de las diferencias de poder entre hombres y mujeres (Cruz, Zempoaltecatl y Correa, 2005).

Otra de las creencias que está a la base del sexismo ambivalente es la diferenciación complementaria por género (Cruz *et al.*, 2005; Glick y Fiske, 1996, 1997), referido a la creencia de que las mujeres poseen características positivas que complementan los rasgos masculinos. Esta creencia implica que las mujeres son un complemento indispensable para la vida y el bienestar del hombre (Cruz *et al.*, 2005).

En el caso de Latinoamérica, podríamos mencionar la existencia del *machismo* como construcción cultural propia de la región. Según el estudio de Rodríguez, Marín y Leone (1993), el *machista* es un hombre gentil y galante con la mujer, con la cual no mantiene ninguna relación cercana o íntima. Sin embargo, la mujer con la que mantiene una relación íntima se convierte, para él, en un objeto de desprecio, al que incluso hay que llegar a dominar a través del uso de la fuerza física (Rodríguez *et al.*, 1993). Podríamos sugerir entonces, que el *machismo latinoamericano* posee algunas de las características ambivalentes que hemos descrito para el *neosexismo*, aunque sería arriesgado equiparar ambos fenómenos.

### Ideología política, conservadurismo y sexismo ambivalente

Anteriores estudios han investigado la relación que existe entre diferentes tipos de prejuicio, el autoritarismo de derecha (RWA<sup>3</sup>) y la orientación hacia la dominancia social (SDO<sup>4</sup>) (Altemeyer, 2004; Christopher y Mull, 2006; Duckitt y Sibley, 2007; Pratto y Shih, 2000). El RWA y el SDO se encuentran dentro de las variables que expresan una ideología política conservadora (Christopher y

Mull, 2006). El RWA está a la base de la necesidad de mantener las tradiciones sociales. Esta necesidad se expresa tanto en la aceptación y sumisión hacia aquellas instituciones o personas que se consideran como autoridades establecidas, como en el rechazo hacia aquellos grupos que violan los valores tradicionales (Altemeyer, 2004; Kreindler, 2005). El RWA está compuesto por tres grandes componentes actitudinales: la sumisión a la autoridad, la agresión autoritaria y el convencionalismo (Altemeyer, 2004; Cottam, Dietz-Uhler, Mastors y Preston, 2004). El primer componente se refiere a un alto grado de sumisión a las autoridades legitimadas por la sociedad. La agresión autoritaria es una acción dirigida en contra de personas que se consideran merecedoras de sanción. Finalmente, el convencionalismo constituye un alto grado de adhesión a las convenciones sociales que se perciben de tal forma que deberían ser adoptadas por la totalidad de la sociedad (Altemeyer, 2004; Cottam *et al.*, 2004; Knight, 1999). La orientación hacia la dominancia social (SDO) se refiere al grado en el que un individuo se encuentra a favor de las relaciones intergrupales desiguales, jerárquicas y orientadas hacia la dominancia por parte del propio grupo de pertenencia. Esta motivación de superioridad grupal sienta las bases para la formación de prejuicios y conservadurismo (Biernat y Crandall, 1999; Cottam *et al.*, 2004; Henry, Sidanius, Levin, y Pratto, 2005; Leanne, Son Hing, Bobocel, Zanna y Mc Bride, 2007). Asimismo, está asociada con la competitividad, el deseo por el poder, sentimientos de superioridad y una menor preocupación y compasión por los demás (Duckitt, 2001; Leanne *et al.*, 2007; Pratto y Shih, 2000).

Aunque el autoritarismo no es sinónimo de conservadurismo, existe una fuerte asociación entre ambos constructos. El autoritarismo, la orientación hacia la dominancia social, la rigidez cognitiva, el dogmatismo y la necesidad de poseer creencias simples, esquemáticas y completas acerca del mundo están asociados fuertemente al conservadurismo (Crowson, Thoma y Hestevold, 2005; Jost, Glaser, Kruglanski y Sulloway, 2003).

Puntuaciones altas en el RWA expresan la motivación por el establecimiento y mantenimiento del orden, el control, la estabilidad social y los valores tradicionales de la sociedad o grupo de pertenencia.

<sup>3</sup> RWA, por las siglas en inglés de Right Wing Authoritarianism.

<sup>4</sup> SDO, por las siglas en inglés de Social Dominance Orientation.

Por un lado, el RWA se asocia con el prejuicio hacia aquellos grupos que se perciben como desviados de la norma social o aquellos que pretenden revertir el orden tradicional establecido. Por otro lado, el SDO se encuentra asociado con el prejuicio hacia aquellos grupos que se perciben como competidores en la jerarquía social. Puntuaciones altas en SDO expresan la motivación por la dominación y superioridad por parte del endogrupo (Sibley, Overall y Duckitt, 2007). Tanto el RWA como el SDO están asociados con el prejuicio hacia las minorías, el sexismo y la homofobia (Altemeyer, 2004). Se ha encontrado evidencia acerca de la relación directa entre el SDO y el sexismo hostil, como consecuencia de una motivación de dominación intergrupar, y del RWA con el sexismo benevolente, debido a una motivación de seguridad y cohesión endogrupal (Christopher y Mull, 2006; Sibley *et al.*, 2007). También, evidencia que sostiene que, tanto el RWA como el SDO, forman parte de lo que se puede denominar la ideología política conservadora, lo cual puede llegar a predecir el sexismo ambivalente (Christopher y Mull, 2006).

En un estudio anterior, realizado con población de la ciudad de Lima, se encontró una asociación entre ambas medidas de ideología política (RWA y SDO) y la aceptación de roles de género tradicionales que atribuyen a las mujeres una vulnerabilidad natural (Rottenbacher, Amaya, Genna y Pulache, 2009). Estos resultados podrían estar relacionados con la presencia de algún tipo de paternalismo protector, como el propuesto por Glick y Fiske (1997).

Con base en la revisión teórica anterior, el presente estudio se propone describir la relación entre el conservadurismo político y el prejuicio hacia las mujeres. El conservadurismo político será evaluado a través de los niveles de autoritarismo de ala derecha (RWA) y de orientación hacia la dominancia social (SDO). El prejuicio hacia las mujeres ha sido conceptualizado como sexismo ambivalente. A través de un análisis factorial exploratorio del instrumento de medición del sexismo ambivalente, se busca obtener, como mínimo, dos dimensiones, una hostil y una benevolente, que posibiliten un análisis más detallado de la posible relación entre el conservadurismo y el prejuicio hacia las mujeres. Finalmente, el estudio se propone analizar la posible influencia que pudieran ejercer los niveles de conservadurismo político sobre las dimensiones del sexismo ambivalente.

## Método

Se realizó un estudio cuantitativo de tipo descriptivo-correlacional.

### Participantes

Los participantes de este estudio fueron 117 adultos jóvenes de la ciudad de Lima. El 50.4% mujeres y el 49.6% hombres. Su edad estaba entre un mínimo de 18 y un máximo de 34 años, con una edad promedio de 23. El 69.0% de ellos eran estudiantes universitarios, el 12.9% ya había culminado sus estudios universitarios, el 6.9% estudiaba carreras técnicas y el 11.2% con otros niveles educativos. El 89.7% soltero, mientras que un 7.7% casado o conviviendo con su pareja. Los participantes provenían de 28 distritos de la ciudad de Lima.

### Instrumentos

#### a) Ideología política

Como medidas de ideología política se utilizaron las escalas de Right Wing Authoritarianism [RWA] (Altemeyer, 1996) y la de Social Dominance Orientation [SDO] (Sidanius y Pratto, 1993). Con respecto a la escala RWA, se utilizó la versión traducida al castellano, realizada por Moya y Morales-Marente (2005), de la Escala de Autoritarismo de Ala Derecha, la cual comprende 32 enunciados que se agrupan en una sola área relacionada con creencias conservadoras y autoritarias. La escala de respuesta es de tipo Likert de 9 puntos, en la que: -4 = "Muy fuertemente en desacuerdo" y 4 = "Muy fuertemente de acuerdo". El nivel de confiabilidad de este instrumento resultó alto para el caso de la muestra ( $\alpha = .903$ ). En segundo lugar, con respecto al SDO se utilizó la versión traducida al castellano por Montes-Berges y Silva-Ferrero (1999), citados por Moya y Morales-Marente (2005), de la Escala de Orientación hacia la Dominancia Social. Esta escala comprende 16 enunciados referidos a relaciones jerárquicas y asimétricas entre grupos pertenecientes a una misma sociedad. Los ítems están presentados en una escala tipo Likert de 7 puntos en la que 1 = "Totalmente en desacuerdo" y 7 = "Totalmente de acuerdo". El nivel de confiabilidad de este instrumento también resultó alto para el caso de la muestra ( $\alpha = .844$ ).

#### b) Sexismo ambivalente

Para la medición de la variable denominada sexismo ambivalente, se utilizó el Cuestionario de

medición del Sexismo Ambivalente. Este cuestionario es una versión del inventario de sexismo ambivalente de Glick y Fiske (1996, 1997), validada para población de la ciudad de México por Cruz *et al.* (2005). La versión original está conformada por 24 ítems que expresan creencias acerca de los roles de género, tanto de los hombres como de las mujeres. La opción de respuesta está en una escala tipo Likert, donde 1 = “Totalmente falso” y 5 = “Totalmente cierto”. Luego de los análisis de confiabilidad, se eliminaron cuatro ítems que obtuvieron correlaciones elemento-total corregidas, menores a .3. La resultante escala de 20 ítems, utilizada en este estudio, obtuvo un nivel alto de confiabilidad para el caso de la muestra ( $\alpha = .837$ ).

### Procedimiento

Los encargados de recoger la información fueron estudiantes de la especialidad de Psicología Social de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Todos ellos fueron previamente capacitados por el investigador en la aplicación de los instrumentos. Se contactó a los participantes del estudio de forma individual a través de contactos personales o en el campus universitario de la PUCP. Luego de obtener su consentimiento informado, se les entregó, de manera personal, el cuestionario de carácter autoaplicado que

contenía los instrumentos descritos anteriormente. Es necesario mencionar que el cuestionario guardaba en todo momento el anonimato de los participantes y que todos ellos tuvieron la oportunidad de negarse a participar en la investigación. Los datos fueron centralizados por el investigador para su posterior análisis mediante el paquete estadístico SPSS 17. La información fue recogida durante el mes de mayo de 2009.

### Análisis de datos

Para poder cumplir con los objetivos propuestos en este estudio el análisis estadístico se basó en: a) Análisis de frecuencias para las variables socioeconómicas. b) Un análisis de confiabilidad que incluyó la correlación ítem-test para los ítems de la escala de sexismo ambivalente. c) Un análisis factorial exploratorio para los ítems de la escala de sexismo ambivalente. d) Correlaciones de *Pearson* entre los factores obtenidos, las variables de ideología política (RWA y SDO) y el sexo del participante. e) Análisis de regresión lineal múltiple.

### Resultados

Análisis de confiabilidad y correlación ítem-test de la escala de sexismo ambivalente

Tabla 1. Ítems eliminados de la escala y sus correlaciones elemento-total corregidas

Ítem	Correlación elemento-total corregida
2. En momentos difíciles, las mujeres se sacrifican mucho más que los hombres.	.21
18. No votaría por una mujer para presidente.	.09
21. Un hombre debe hacer todo lo posible con tal de conservar a la mujer que ama.	.21
22. Un hombre debe hacer hasta lo imposible para conquistar a la mujer que quiere.	.07

En la anterior Tabla 1, aparecen los cuatro ítems que fueron eliminados de la escala total. Con los 20 ítems restantes se realizó el análisis factorial posterior.

### Análisis factorial exploratorio de la escala de sexismo ambivalente

Se efectuó un análisis factorial exploratorio con base en la estructura factorial que presentó la escala

de sexismo ambivalente ( $KMO = .741$ ,  $\chi^2(190) = 798.18$ ,  $p < .001$ ). El método de extracción fue el de componentes principales, el método de rotación fue Varimax con normalización de Kaiser y la rotación convergió en cinco iteraciones. De este análisis factorial se obtuvieron tres factores que explican el 48.1% de la varianza y cuya descripción aparece en la siguiente Tabla 2.

Tabla 2. Factores de la escala de sexismo ambivalente y los ítems asociados a ellos

Ítems	F1	F2	F3
Es obligación de un hombre mantener a salvo a las mujeres de su casa.	.745		
La seguridad de una mujer es responsabilidad de los hombres que la acompañan.	.713		
Los hombres deben impedir que las mujeres corran cualquier riesgo.	.706		
Un hombre debe señalar a la mujer sus acciones incorrectas para que las cambie.	.698		
Las mujeres deben aceptar la protección masculina por su propio bien.	.611		
El hombre de la casa debe vigilar que las mujeres no malgasten el dinero.	.544		
Las mujeres, como jefas, son más fáciles de manipular que los hombres.	.490		
Para que una mujer esté segura, debe permitir que un hombre la proteja.	.479		
Las mujeres se visten provocativamente para obtener ventajas en el trabajo.		.777	
Las mujeres actúan como niñas para evitar que los hombres se enojen.		.723	
Las mujeres se visten provocativamente cuando quieren conseguir algún favor de los hombres.		.701	
Si tuviera que contratar a un ingeniero preferiría que fuera varón.		.677	
Las mujeres acostumbran seducir a los hombres para controlarlos.		.620	
Si he de tener un jefe prefiero que sea hombre a que sea mujer.		.570	
Un hombre debe establecer límites claros a las mujeres de su casa.		.514	
En momentos difíciles, las mujeres son mucho más solidarias que los hombres.			.734
Las mujeres son más honradas que los hombres.			.686
Un hombre sólo puede compartir sus miedos con la mujer que ama.			.591
Los hombres que no tienen a una mujer a su lado son tristes y solitarios.			.533
La ternura es una de las mejores cualidades femeninas.			.419
Porcentaje de la varianza total explicada por cada factor:	26.3%	12.0%	9.8%

Los tres componentes fueron denominados de la siguiente manera según los ítems asociados a ellos:

F1: Paternalismo masculino. Este factor agrupa ocho enunciados referidos a la protección que deben ejercer los hombres sobre las mujeres. También, explica un 26.3% de la varianza total y presentó un alto nivel de confiabilidad para el caso de la muestra. ( $\alpha = .822$ ).

F2: Sexismo tradicional hostil. Este factor agrupa siete enunciados que se refieren a las mujeres de manera despectiva. Igualmente, presenta la idea de que las mujeres utilizan su sexualidad como medio

para obtener beneficios personales. Así mismo, explica el 12.0% de la varianza total y obtuvo un alto nivel de confiabilidad para el caso de la muestra ( $\alpha = .809$ ).

F3: Diferenciación complementaria tradicional. Este factor agrupa cinco enunciados referidos a características atribuidas tradicionalmente a las mujeres. También se percibe a las mujeres como un complemento para el bienestar de los hombres. Además, explica el 9.8% de la varianza total y obtuvo un nivel medio de confiabilidad para el caso de la muestra ( $\alpha = .634$ ).

Tabla 3. Análisis de correlación entre las variables de ideología política y los factores de las escala de sexismo ambivalente

	1	2	3	4	5	6
1. RWA	-----	.420**	.628**	.340**	.379**	.046
2. SDO		-----	.322**	.215*	-.038	.140
3. Paternalismo masculino			-----	.419**	.270**	.291**
4. Sexismo tradicional hostil				-----	.244**	.225*
5. Diferenciación complementaria tradicional					-----	-.065
6. Sexo <sup>a</sup>						-----

<sup>a</sup> 0 = Femenino, 1 = Masculino)  
 \*\*  $p \leq .01$   
 \*  $p \leq .05$

En la Tabla 3, se observa que el RWA y el SDO correlacionan entre sí de manera positiva y con una intensidad moderada. La correlación más alta es la que asocia al RWA con el factor denominado paternalismo masculino. Las únicas variables que no se encuentran asociadas son el SDO y el factor denominado diferenciación complementaria tradicional. Todas las demás variables se encuentran asociadas con mayor o menor intensidad. El sexo correlaciona positivamente con el paternalismo masculino y el sexismo tradicional hostil.

#### Comparación entre hombres y mujeres

##### Comparación de los puntajes promedio de las variables de estudio

Según los resultados de la prueba *t* de Student de igualdad de medias para muestras independientes, se puede sostener que los hombres puntúan más alto en el factor denominado paternalismo masculino ( $\bar{X} = 2.82$ ,  $DE = 0.87$ ), en comparación con las mujeres ( $\bar{X} = 2.33$ ,  $DE = 0.75$ ,  $t(111) = 3.203$ ,  $p = .002$ ). De la misma forma, los hombres puntúan más alto en el factor denominado sexismo tradicional hostil ( $\bar{X} = 2.63$ ,  $DE = 0.83$ ) en comparación con las mujeres ( $\bar{X} = 2.26$ ,  $DE = 0.79$ ,  $t(112) = 2.446$ ,  $p = .016$ ). No existe evidencia estadística para afirmar que los hombres y mujeres puntúen diferente en las escalas RWA, SDO o

el factor denominado diferenciación complementaria tradicional. Estos resultados confirman lo encontrado en el análisis de correlación.

#### Análisis de regresión lineal múltiple

Se propusieron tres modelos de regresión lineal múltiple, en los que las variables dependientes fueron cada uno de los tres factores de la escala de sexismo ambivalente y las variables independientes fueron en todos los casos:  $V_1 = \text{RWA}$ ,  $V_2 = \text{SDO}$  y  $V_3 = \text{Sexo}$  (0 = Femenino, 1 = Masculino). El método de selección de las variables independientes fue introducir todas a la vez.

Modelo 1: tiene como variable dependiente al factor denominado paternalismo masculino que resultó significativo y explica el 46.6% de la varianza del paternalismo masculino ( $R^2 = .466$ ,  $F(3, 92) = 26.717$ ,  $p < .001$ ). El RWA ( $\beta = .571$ ,  $t = 6.825$ ,  $p < .001$ ), y el sexo ( $\beta = .244$ ,  $t = 3.148$ ,  $p = .002$ ) ejercen influencia significativa sobre el paternalismo masculino.

Modelo 2: tiene como variable dependiente al factor denominado sexismo tradicional hostil que resultó significativo y explica el 16.9% de la varianza del sexismo tradicional hostil ( $R^2 = .169$ ,  $F(3, 93) = 6.311$ ,  $p = .001$ ). Sólo el RWA ( $\beta = .291$ ,  $t = 2.794$ ,  $p = .006$ ) despliega influencia directa sobre el sexismo tradicional hostil.

Modelo 3: tiene como variable dependiente al factor denominado diferenciación complementaria tradicional, resultó significativo y explica el 21.2% de los cambios en la diferenciación complementaria tradicional ( $R^2 = .212$ ,  $F(3, 95) = 8.501$ ,  $p < .001$ ). El RWA ( $\beta = .497$ ,  $t = 4.946$ ,  $p < .001$ ) ejerce una influencia directa y el SDO ( $\beta = -.211$ ,  $t = -2.081$ ,  $p = .040$ ), una influencia inversa de menor magnitud.

### Discusión

Inicialmente, se deben mencionar las limitaciones del estudio, en términos de tipo y tamaño de la muestra. La no aleatoriedad en la elección de los participantes no permite la generalización de los resultados, salvo para grupos muy similares al de la muestra y esto incluso sólo parcialmente. Otra limitación es el no contar con una versión validada para población peruana o limeña de la escala de sexismo ambivalente de Glick y Fiske (1996, 1997). Aunque el análisis de confiabilidad y de correlación ítem-test ha podido otorgarle mayor consistencia al instrumento final utilizado, su validez sigue siendo un inconveniente. Haciendo esta advertencia inicial, es que se propone la siguiente discusión de los resultados.

En general, los resultados son consistentes con los obtenidos en estudios previos que han mostrado la relación directa entre el RWA, el SDO y el sexismo ambivalente (Christopher y Mull, 2006; Sibley *et al.*, 2007). La relación encontrada entre el RWA y el SDO apoya lo que sostienen Christopher y Mull (2006): ambos son expresiones de un conjunto de creencias generales que pueden ser denominadas como ideología conservadora. No se ha encontrado evidencia para proponer la existencia de una relación entre el sexo, el RWA o el SDO, para el caso de la muestra. Es por ello que se puede sugerir que el conservadurismo es una característica potencial tanto de los hombres como de las mujeres.

Con respecto a los componentes del sexismo, no se encontraron los mismos seis componentes que propone la teoría del sexismo ambivalente (Cruz *et al.*, 2005; Glick y Fiske, 1996, 1997). Sin embargo, los tres componentes identificados están dentro de las dos áreas que propone esta teoría: el sexismo hostil y el sexismo benevolente. En primer lugar, el componente denominado, en este estudio, paternalismo masculino incluye al paternalismo

dominador y el paternalismo protector, propuestos por Glick y Fiske (1996, 1997).

El paternalismo, identificado en el presente estudio, posee a la vez un carácter hostil y benevolente, por lo que podría sugerirse que es un paternalismo ambivalente. En segundo lugar, el componente que se denominó sexismo tradicional hostil incluye los componentes: diferenciación competitiva de género y dominación heterosexual, propuestos por Glick y Fiske (1996, 1997). Este es el componente que sugiere la mayor carga emocional hostil hacia las mujeres. Finalmente, el componente diferenciación complementaria tradicional incluye los componentes que han sido propuestos por Glick y Fiske (1996, 1997), como diferenciación complementaria de género e intimidad heterosexual.

En los resultados de este estudio ha sido posible reducir el número de componentes propuestos por Glick y Fiske (1996, 1997) e identificados posteriormente en la población mexicana por Cruz *et al.* (2005) y, en segundo lugar, describir con mayor detalle las relaciones encontradas por Christopher y Mull (2006) con respecto al sexismo hostil, el sexismo benevolente y la ideología conservadora. Se ha encontrado que el paternalismo masculino se encuentra fuertemente asociado al RWA. Podemos sugerir que la motivación por mantener la organización tradicional de la sociedad se encuentra relacionada con la necesidad de considerar al hombre como protector, proveedor y controlador de la conducta femenina, en un intento por mantener, aún en las sociedades contemporáneas, roles de género bastante tradicionales.

Es importante notar que existe una relación entre el sexo y el paternalismo, por lo que podemos proponer que los hombres son los más interesados en mantener los roles de género tradicionales que en cierta medida favorecen la continuidad de la estructura patriarcal de la sociedad.

El paternalismo también está asociado al SDO, debido posiblemente a que una de las motivaciones que subyace a la dominancia social es la necesidad de la existencia de una sociedad jerarquizada. El paternalismo supone, en cierta medida, la existencia de una jerarquía social, donde los paternalistas (en este caso los hombres) ocupan la posición privilegiada. Por otro lado, el sexismo tradicional hostil está asociado tanto al RWA y SDO como al sexo. Este

tipo de sexismo busca también el mantenimiento de roles de género tradicionales pero incluye la caracterización despectiva de la mujer. Es importante notar, que aunque la asociación de este componente con el sexo presenta una intensidad pequeña, todavía persiste una cierta visión despectiva hacia la mujer por parte de los hombres.

La diferenciación complementaria tradicional se asocia solamente con el RWA y no al sexo. A partir de este resultado, podemos sugerir que también en las mujeres existe una motivación por mantener ciertos roles de género tradicionales. La creencia de que la mujer posee características positivas que no posee el hombre y que además estas características son un complemento para el bienestar masculino, es una expresión de valores sociales bastante tradicionales. Tradiciones que pueden ser consideradas benevolentes, pero que están a la base de la continuidad de la organización patriarcal de la sociedad, en la medida en que a la mujer se le atribuyen características más vinculadas al cuidado y preocupación por los demás. Según los resultados, podemos llegar a sugerir que, incluso en las propias mujeres, existe un cierto deseo por mantener algunos roles de género tradicionales, dirigido al mantenimiento de la sociedad patriarcal. Esto último debería estudiarse con más profundidad y sólo está expresado a modo de sugerencia.

En términos generales, podemos sostener con base en los resultados, que la ideología política conservadora se asocia con el sexismo ambivalente que promueve y busca mantener los roles de género de las sociedades patriarcales, no de manera abiertamente hostil, sino en formas más benevolentes como el paternalismo y la diferenciación complementaria de género.

#### Referencias

- Allport, G. (1954). *The Nature of Prejudice*. Massachusetts: Addison-Wesley.
- Altemeyer, B. (1996). *The Authoritarian Specter*. Cambridge: Harvard University Press.
- Altemeyer, B. (2004). Highly dominating, highly authoritarian personalities. *The Journal of Social Psychology, 144*(4), 421-447.
- Asiyanbola, A. (2005). Patriarchy, male dominance, the role and women empowerment in Nigeria. Poster presentado en la XXV International Population Conference Tours, Francia.
- Biernat, M. y Crandall, C. (1999). Social Dominance Orientation Scale (SDO). En J. Robinson, P. Shaver y L. Wrightsman, (Eds.), *Measures of Political Attitudes* (pp. 383-388). California: Academic Press.
- Christopher, A. y Mull, M. (2006). Conservative ideology and ambivalent sexism. *Psychology of Women Quarterly, 30*, 223-230.
- Cottam, M., Dietz-Uhler, B., Mastors, E. y Preston, T. (2004). *Introduction to Political Psychology*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Crowson, H., Thoma, S. y Hestevold, N. (2005). Is political conservatism synonymous with authoritarianism? *The Journal of Social Psychology, 145*(5), 571-592.
- Cruz, C., Zempoalteatl, V. y Correa, F. (2005). Perfiles de sexismo en la ciudad de México: validación del cuestionario de medición del sexismo ambivalente. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 10*(2), 381-395.
- Duckitt, J. (2001). A dual process cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. En M. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology, 33*, (pp. 41-113). San Diego: Academic Press.
- Duckitt, J. y Sibley, C. (2007). Right-wing authoritarianism, social dominance orientation and the dimensions of generalized prejudice. *European Journal of Personality, 21*, 113-130.
- Glick, P. y Fiske, S. (1996). The ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology, 70*, 491-512.
- Glick, P. y Fiske, S. (1997). Hostile and benevolent sexism: measuring ambivalent sexist attitudes toward women. *Psychology of Women Quarterly, 21*, 119-135.
- Goldberg, S. (1993). *Why Men Rule: A Theory of Male Dominance*. Chicago: Open Court.
- Harris, M. (1991). *Cultural Anthropology*. Nueva York: Harper Collins.
- Henry, P. J., Sidanius, J., Levin, S. y Pratto, F. (2005). Social dominance orientation, authoritarianism, and support for intergroup violence between the Middle East and America. *Political Psychology, 26*(4), 569-583.
- Jost, J., Glaser, J., Kruglanski, A. y Sulloway, F. (2003). Political conservatism as motivated

- social cognition. *Psychological Bulletin*, 129(3), 339-375.
- Kamarae, Ch. (1992). The condition of patriarchy. En Ch. Kramarae y S. Dale (Eds.), *The Knowledge Explosion: Generation of Feminist Scholarship* (pp. 397-405). Londres: Teachers College Press.
- Kreindler, S. A. (2005). A dual group process model of individual differences in prejudice. *Personality and Social Psychology Review*, 9, 90-107.
- Knight, K. (1999). Right Wing Authoritarianism Scale (RWA). En J. Robinson, P. Shaver y L. Wrightsman (Eds.), *Measures of Political Attitudes* (pp. 102-106). California: Academic Press.
- Lameiras, M. y Rodríguez, Y. (2003). Evaluación del sexismo ambivalente en estudiantes gallegos/as. *Acción Psicológica*, 2(2), 131-136.
- Leanne, S., Son Hing, D., Bobocel, R., Zanna, M. y McBride, M. (2007). Authoritarian dynamics and unethical decision making: high social dominance orientation leaders and high right-wing authoritarianism followers. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92, 67-81.
- Masser, B. y Abrams, D. (1999). Contemporary sexism. The relationships among hostility, benevolence, and neosexism. *Psychology of Women Quarterly*, 23, 503-517.
- Moya, M. y Morales-Marente, E. (2005). Reacciones psico-políticas ante los ataques terroristas del 11 de marzo de 2004. *Revista de Psicología Social*, 20, 331-350.
- Pratto, F. y Shih, M. (2000). Social dominance orientation and group context in implicit group prejudice. *Psychological Science*, 11(6), 515-518.
- Rodríguez, A., Marín, L. y Leone, M. E. (1993). El machismo en el imaginario social. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 25(2), 275-284.
- Rottenbacher, J. M., Amaya, L., Genna, K. y Pulache, M. (2009). Percepción de inseguridad ciudadana y su relación con la ideología política en una muestra de habitantes de la ciudad de Lima. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 7(4), 1-22.
- Short, J. P. (1996). *The Urban Order: An Introduction to Cities, Culture and Power*. Boston: Blackwell Publishing.
- Sibley, C., Overall, N. y Duckitt, J. (2007). When women become more hostilely sexist toward their gender: The system-justifying effect of benevolent sexism. *Sex Roles*, 57, 743-754.
- Sidanius, J. y Pratto, F. (1993). The inevitability of opresión and the dynamics of social dominance. En P. M. Sniderman, P. E. Tetlock y E.G. Carmines (Eds.), *Prejudice, Politics and the American dilemma* (pp. 173-211). Stanford: Stanford University Press.
- Stacey, J. (1993). Untangling feminist theory. En D. Richardson y V. Robinson (Eds.), *Introducing Women's Studies: Feminist Theory and Practice* (pp. 49-73). London: Macmillan.